

Ad Messem!



PBRO. FELICIANO VILLANUEVA

Rostro de Cristo Sacerdote

pag. 9



LA IGLESIA, SACRAMENTO QUE NACE DEL COSTADO DE CRISTO

Una mirada a lo alto

pag.15

Ad Messem!

El nombre de la revista es "Ad Messem!" es una inscripción latina que caracteriza al Seminario de Saltillo, por ser parte de su escudo, cuya traducción es "¡A la mies!"; este lema ayuda a recordar que el objetivo de nuestra institución es formar sacerdotes para la viña del Señor.

Con ella buscamos evangelizar a través de las redes sociales y vincular al Seminario con el presbiterio y con todos los fieles de la Diócesis, así como compartir especialmente artículos de Filosofía y Teología. Al mismo tiempo, esta publicación busca agradecer a todos aquellos bienhechores espirituales y materiales que ayudan y colaboran en el sostenimiento de esta casa, sin los cuales nada sería posible.

En este mes de abril la Iglesia nos hace la invitación a experimentar un tiempo de gracia, para vivir fervorosamente los misterios de la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, es por ello que en esta edición te compartimos sobre la devoción a la Santa Cruz, así mismo, de los peligros que pueden existir en la familia debido a la secularización. En la sección del Cartón de Sócrates encontrarás las vías de Santo Tomás para la existencia de Dios, mientras que, en una mirada de lo alto, como la Iglesia nace del costado de Cristo.

CONTENIDO

Pag.	
3	MENSAJE DE NUESTRO RECTOR: Pbro. Mtro. Juan Razo García
4	HÁGASE EN MÍ: Entregarse a Cristo implica la cruz, y es un acto de amor
5	¿SABÍAS QUE?: Santa Elena, la santa de la cruz
6	SOMOS IGLESIA DOMÉSTICA: La familia y la secularización
7	EL CARTÓN DE SÓCRATES: La importancia de la Escolástica
9	ROSTROS DE CRISTO SACERDOTE: Entrevista al Padre Feliciano Villanueva
12	EN EL CORAZÓN DE LA DIÓCESIS: -Actividades del mes de febrero -Cumpleaños de marzo -Te presentamos a...
14	PADRE INVITADO El Pbro. Israel Orduña, habla sobre la misericordia de Dios
15	UNA MIRADA A LO ALTO: La Iglesia, Sacramento que nace del costado de Cristo
17	SACROSANCTUM: El arte sacro
18	TÚ PUEDES SER PARTE: Te invitamos a...
19	ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
20	ECONOMÍA

EQUIPO EDITORIAL

DIRECTOR EDITORIAL

Pbro. Mtro. Juan Razo García
Rector

ASESORES

Pbro. Mtro. Tomás Guillermo Pérez Ramos
Prefecto del Seminario Mayor
Lic. Lorenia de Velasco Garza

MESA DE REDACCIÓN

Editor: Jesús Osvaldo Valdés Ayala
1° Teología

Revisor: Marco Antonio Torres Zavala
1° Teología

Revisor: Juan Antonio Martínez Sánchez
1° Teología

Fotografo: William Argenis Carrillo Falcón
2° Filosofía

Secretario: Daniel Francisco Tapia Lira
1° Filosofía

DISEÑO EDITORIAL

Hugo Dalan Saucedo Farías
Magisterio

Auxiliar: Jesús Osvaldo Valdés Ayala
1° Teología

**Estimados Amigos y Bienhechores del Seminario:**

El domingo 8 de abril iniciaremos la Semana Santa. Durante estos días celebraremos los misterios centrales de nuestra redención: Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Para los católicos, estos días son los más sagrados el año y la Madre Iglesia nos invita a vivirlos con espíritu de recogimiento, penitencia y oración; sólo así podremos luego experimentar la verdadera alegría de la Pascua.

Les invito a que en estos días den un testimonio de fe y se atrevan a vivir una semana realmente santa. Un católico auténtico no puede ver estos días como simples vacaciones, como si Dios no existiera, como si el Señor Jesucristo no hubiera padecido y muerto en la cruz por nosotros, como si nunca hubiera resucitado de entre los muertos. La forma más plena de vivir la Semana Santa es asistiendo presencialmente a las celebraciones litúrgicas, dejando que las oraciones y lecturas bíblicas de la Liturgia vayan marcando nuestro ánimo en cada uno de estos días.

Los sacerdotes de nuestra Diócesis de Saltillo están preparándose en todas las Parroquias para ofrecerles los servicios litúrgicos y otros actos de piedad que son muy importantes para alimentar nuestra fe, y especialmente la fe de los niños y de los jóvenes, que tanto necesitan de la gracia de Dios. Por eso, a quienes no están impedidos por alguna causa grave, les propongo plantearse el reto de asistir a Misa (o celebración litúrgica) todos los días de la Semana Santa, y a hacer esto en familia. Les sugiero informarse en su Parroquia sobre los horarios de las celebraciones de esta semana y conmemorar con sus sacerdotes y comunidad parroquial la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Encomiendo a sus oraciones la vocación de nuestros seminaristas y sacerdotes del Equipo Formador del Seminario, y les aseguro nuestra oración para que Dios derrame abundantes gracias sobre ustedes en esta Semana Santa.

Que Dios los bendiga y que el Corazón Inmaculado de María sea su refugio y el camino que los conduzca a Dios.

¡Muchísimas gracias!
Su hermano en Cristo,
Pbro. Juan Razo García

ENTREGARSE A CRISTO IMPLICA LA CRUZ, Y ES UN ACTO DE AMOR

HÁGASE EN MÍ

A lo largo de la historia de la Iglesia han surgido cuestionamientos sobre cómo salvarse por medio de una vocación específica o cómo se da dicho llamado. Algunos autores han sabido dar una respuesta muy acertada, partiendo siempre del mensaje de Cristo, sobre todo en los Evangelios Sinópticos, es decir, Mateo, Marcos y Lucas,. Pero dirijamos la atención en la centralidad de la Cruz en este proceso, como medio de santificación de toda vocación cristiana.

Es preciso saber que la vocación es un llamado que Dios hace al hombre, éste tiene que responder siempre con generosidad, no con disgusto. Jesús, el Señor, hace el llamado y la invitación a "cargar con la cruz de cada día" (cfr. Lc 9,23) a todas las personas, no sólo a los sacerdotes, religiosos y consagrados. Pero hace saber que antes de cargar la cruz, se tiene que renunciar a uno mismo; así lo afirma el Papa Benedicto XVI cuando dice: "la llamada al seguimiento de Cristo no es posible sin ese gesto de libertad y de renuncia ante cualquier compromiso".

Jesús llama a todos a la salvación por medio de su Cruz, en la medida que nos acerquemos más a ella, más cerca estaremos de la salvación; ejemplos de esto los vemos en el ladrón arrepentido (cfr. Lc 23, 35-38), en el discípulo amado y, de manera eminente, en la Virgen María (cfr. Jn 19, 26). Nuestro Señor nos enseña que, para el hombre que quiere salvarse, es esencial aceptar la cruz y cargarla con generosidad, sin importar lo pesada que a veces resulte, porque esto representa un acto de amor que se realiza a imagen de Jesús; un acto que se realiza sólo por Cristo y para Cristo, pues sólo por Él se deja todo.

"Demos gracias al Señor porque en todos los siglos ha donado hombres y mujeres que por amor a Él han dejado todo lo demás, convirtiéndose en signos luminosos de su amor" , porque sólo quien se entrega, recibe Su Vida.



Por
Elier Mario
Márquez Gurrola

¿SABÍAS QUE?

SANTA ELENA

LA SANTA DE LA CRUZ

Es conocida por su gran labor en el hallazgo de las reliquias de la Santa Cruz de Nuestro Señor, hacia el año 313-330 d.C. Después de tres sangrientos siglos de persecución y muerte por parte de los emperadores romanos, su hijo, el emperador Constantino —conocido como el libertador de los cristianos—, vio en un sueño a Cristo que le mostraba una Cruz y le decía: “con este signo vencerás”, y decretó que la religión Cristiana dejaría de ser atacada.

Constantino le dio el título de emperatriz a su madre, Santa Elena, y ella, convertida al cristianismo, viajó a Jerusalén en busca de la Cruz de Jesucristo. Aunque se dice que nadie confiaba en ella, ya que después de tantos ataques a Jerusalén la topografía ya no era la misma, Santa Elena, infatigable en su objetivo, a pesar de superar los setenta años, nunca se desanimó y ordenó que se excavara por distintos puntos de la ciudad, hasta que dio con el Monte Calvario donde tuvo lugar la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, y donde mandó construir una basílica.

Santa Elena llevó a Roma unos fragmentos de la Cruz de Jesucristo, pero la mayor parte de ella todavía se encuentra en Jerusalén. Muchas personas dudan que esta cruz sea la misma que cargó Jesucristo camino al Gólgota, argumentando que son muchas astillas repartidas por todo el mundo y que no coinciden con el tamaño de la original; pero la Iglesia, haciendo una investigación por autoridades competentes, descubrieron que las reliquias de la Cruz de Jesucristo que están por el mundo, no suman ni la mitad del tamaño que pudo tener el madero que utilizó Nuestro Señor.

En el Seminario de Saltillo se venera, con especial devoción, una astilla de la Santa Cruz que fue traída desde Roma por el Obispo Mons. Francisco Villalobos Padilla.



Por
**Edsson Francisco
Campos Ramón**

LA FAMILIA Y LA SECULARIZACIÓN

IGLESIA DOMÉSTICA

A lo largo de la historia, la institución de la familiar ha pasado por distintos cambios, y cada vez con más frecuencia se ve diluido en ella el conocimiento de un proyecto que la lleve hacia una realización de plenitud y unidad. Sin embargo, hay muchos ejemplos de familias que se mantienen firmes en los buenos valores y costumbres; aunque, por otro lado, las injusticias y factores sociales externos también se han vuelto, cada vez más, un impedimento para ejercer sus derechos básicos para el desarrollo y realización familiar, causando desintegración y afectando de manera particular a los más jóvenes.

Algo innegable en nuestros días es que los medios de comunicación son un factor de gran influencia ideológica y de secularización que atenta contra la familia y sus valores y que, además, posee un alcance masivo global, ya que han preferido impulsar una cultura de la muerte, una ideología secularista en la que prevalecen los antivalores, intentando dominar y deconstruir la sociedad. La Iglesia tiene un punto de vista muy claro ante esto y ve dicha ideología muy peligrosa, pues apunta a separar a Dios de la vida pública del hombre y pretende «la sistemática eliminación de cuánto hay de cristiano; algo que domina desde hace tres siglos el pensamiento y la vida de Occidente».

San Juan Pablo II nos advierte del peligro de la pérdida de las virtudes como «una campaña poderosa de anti-evangelización» que «dispone de medios y de programas que se oponen con gran fuerza al Evangelio de Jesucristo».

Algo imprescindible, dentro del núcleo familiar, es salvaguardar la integridad de los niños, es importante que los padres tengan el conocimiento de los derechos fundamentales de sus hijos, en vista de su adecuada formación

en la virtud y la disciplina, para prepararlos para la vida en este mundo, pero, sobre todo, para la vida eterna. Cristo claramente pone a los niños en el centro del Reino al decir: «Dejad que los niños vengan a mí, que de ellos es el reino de los cielos» (Mt 19,14).

La base de todo tejido social es la familia, en la cual resalta la gran responsabilidad que tienen los padres en las obligaciones de educar a los niños en la verdad, en lo bueno y en el aprecio a la creación, ya que ellos son los futuros ciudadanos del Reino al cual todos estamos llamados.

Enseña el Catecismo de la Iglesia que Dios, «al crear al hombre y a la mujer, instituyó la familia humana y la dotó de su constitución fundamental. Sus miembros son personas iguales en dignidad. Para el bien común de sus miembros y de la sociedad, la familia implica una diversidad de responsabilidades, de derechos y de deberes».



Lejos de esta visión integradora, el mundo actual es asediado por los intereses personales de gobernantes y grandes empresarios que solo incitan a consumir de una forma, haciendo uso de todos los medios para generar modas e introducir nuevos productos al mercado, generando artificialmente diversas necesidades que desembocan en un detrimento moral, ético, social. Todo esto afecta a nuestros niños creándoles una falsa idea de los valores y virtudes como el amor, la amistad, la responsabilidad social; por ello es importante que los padres estén alertas en la educación de los hijos. Ellos son los responsables de formar los futuros hombres y mujeres de bien, para el mundo, para Dios.

Por
**Raúl López
Rodríguez**



LAS VÍAS DE SANTO TOMÁS: LA EXISTENCIA DE DIOS EN CLAVE METAFÍSICA

EL CARTÓN DE SÓCRATES

Las cinco vías de Santo Tomás para la demostración de Dios, son un tópico paradigmático y recurrente para la filosofía. Creyentes o no, se acercan a profundizar en estos argumentos para refutar o convalidar sus creencias religiosas. Uno de los autores que desde el mundo ateo ha querido refutar estas vías es el biólogo Richard Dawkins en su obra *El espejismo de Dios*. Pero, ¿será verdad que las vías del Doctor Angélico carecen de rigor científico, y que no son en la actualidad argumentos válidos para sostener la existencia de Dios? En este pequeño artículo, no se pretende demostrar paso por paso la veracidad de las vías, sino develar cuales son los errores que cometen muchos autores al estudiarlas, y autentificar como siguen siendo para la filosofía un modelo de argumentación.

Una de las primeras aportaciones del aquinate fue aplicar los principios metafísicos a los argumentos utilizados por otros autores de la filosofía clásica. Su segunda gran novedad fue partir de la base de la experiencia, de un aspecto concreto de la naturaleza y remontarse paso a paso hasta Dios como causa incausada. Su punto de partida es físico, pero consiste en un ascenso metafísico hasta Dios. Precisamente el error que cometen la mayoría de los científicos, al intentar refutarlas, es no entender que el camino recorrido por Santo Tomás está basado en un sistema filosófico distinto a las deducciones matemáticas o físicas. A través del método filosófico el Doctor Angélico

puede ascender incluso hasta descubrir el primer principio o causa última del ser y no tan solo la causa física del fenómeno, que es la tarea de la física¹.

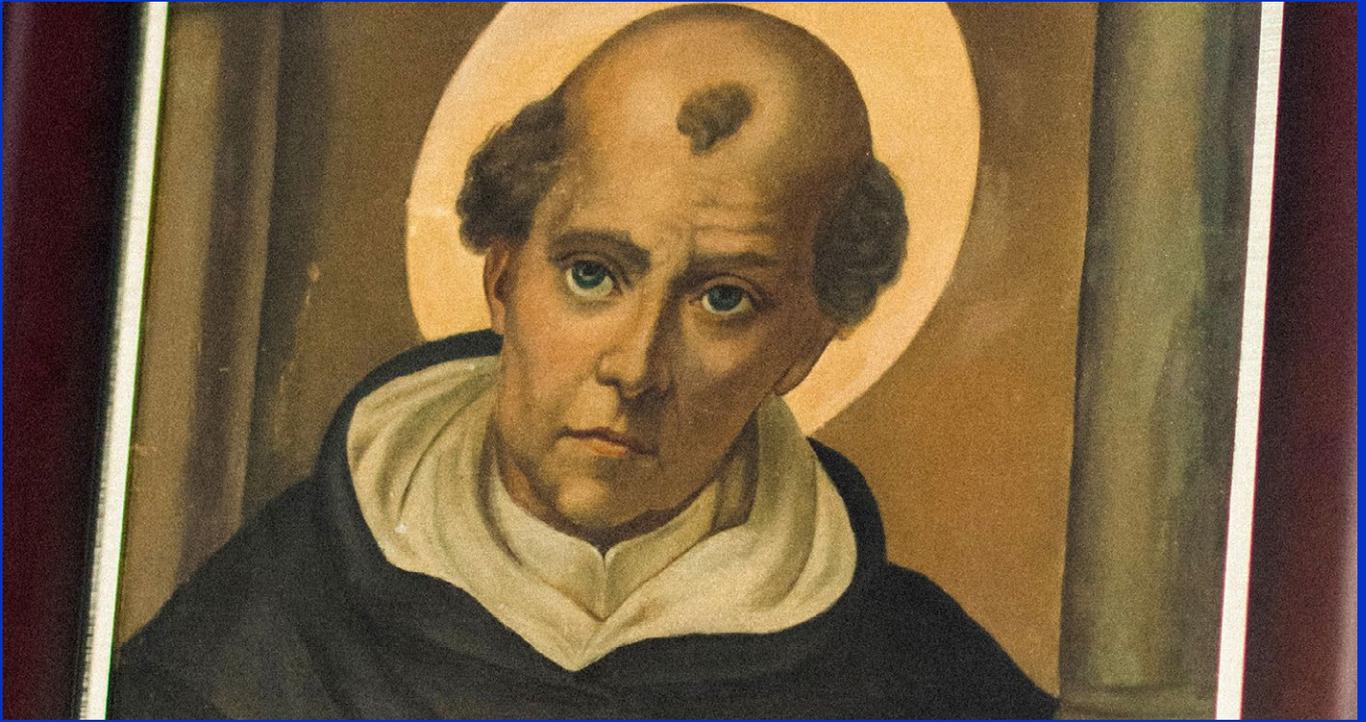
Para entender cuál es el sentido de una prueba metafísica es necesario explicar ciertos conceptos, que permitan a cualquier lector descubrir la importancia de los estudios filosóficos. Por lo tanto, lo primero que debemos conocer es ¿qué es la metafísica? El origen del término se encuentra en la filosofía griega; fue un término utilizado por los alumnos de Aristóteles para referirse a lo que él originalmente denominó filosofía primera, en contraposición con la filosofía segunda. Para el Filósofo la filosofía primera tenía el deber de descubrir las causas primeras del ser, mientras que la filosofía segunda se conformaba con las causas físicas de los fenómenos².

Aristóteles plantea una pregunta fundamental a toda la filosofía: ¿Es posible hablar de sustancia suprasensible? La pregunta tiene su mérito porque de ella depende la posibilidad o no de continuar por el camino de la metafísica, ya que: «si no existe la sustancia suprasensible no existe la metafísica convirtiéndose la física en la ciencia más elevada: “si no subsistiese más sustancia que las sensibles, la física sería la ciencia primera”»³. Cuando Aristóteles prueba la existencia de sustancias suprasensibles valida al mismo tiempo

¹ Cfr. A. GONZÁLEZ, *Teología Natural*, Eunsa, 7a. Edición, pp. 96 – 97.

² Cfr. G. REALE, *Introducción a Aristóteles*, Herder, 2007, p. 43.

³ *Ibíd.*, p. 44.



la pregunta sobre la existencia de Dios. Entendiendo la finalidad de la metafísica, es posible intuir que lo que está buscando Santo Tomás con sus argumentaciones no es la causa física de los fenómenos naturales, sino su causa primera, que es en realidad metafísica.

Las vías de Santo Tomás se pueden estructurar en cuatro elementos fundamentales: 1) el dato proporcionado de la experiencia, 2) la aplicación del principio de causalidad al punto de partida, 3) imposibilidad de proceder al infinito en una serie de causas finitas, 4) y por último el término final, que consiste en la demostración de la existencia de Dios. El aquinate va a desarrollar a través de una misma estructura cinco vías distintas para demostrar la existencia de Dios⁴.

Quizá los elementos más controvertidos de la demostración filosófica son el segundo y el tercer paso, porque tienen una connotación completamente filosófica. Cuando el Doctor

Angélico está buscando una causa, no la busca en sentido lineal en el tiempo, sino de manera jerárquica, a este tipo de causa se le conoce como "causa esencialmente subordinada en el presente"⁵. Son una serie de causas jerárquicas que se siguen una a otra en un mismo momento aquí y ahora. Por lo que las vías responden a la pregunta: ¿Cuál es la última causa de este ser, en este preciso momento?

Queda mucho por decir sobre las vías de Santo Tomás, pero basta lo dicho para intuir que las vías utilizan un método filosófico distinto del científico. La filosofía le ofrece al ser humano una serie de herramientas, medios y métodos que le acercan al conocimiento verdadero. En este sentido el método tomista es paradigmático, porque sabe partir de los datos sensibles para trascender hasta el conocimiento metafísico de la realidad.

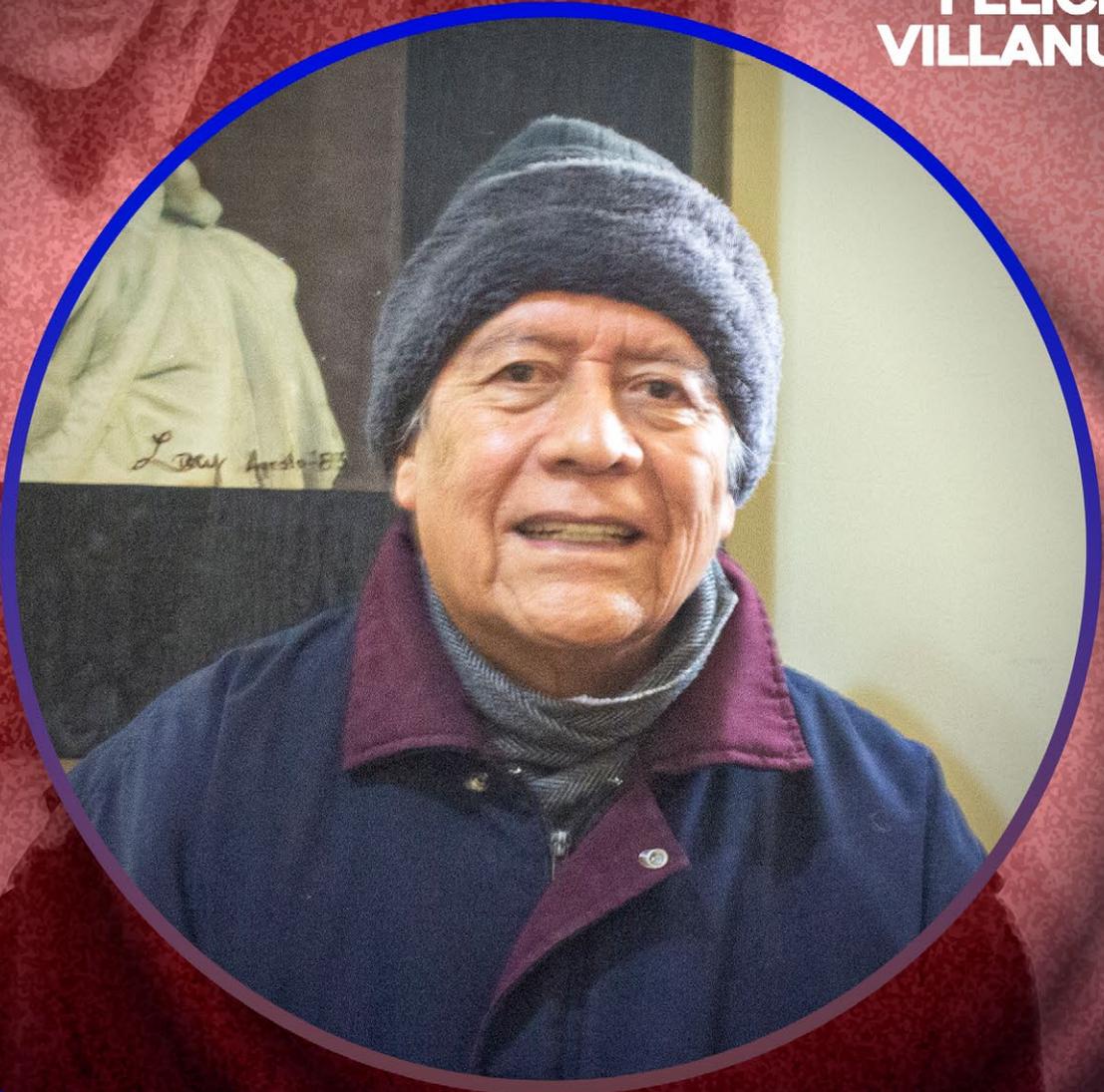
⁴ A. GONZÁLEZ, *Teología Natural*, Eunsa, 7a. Edición, pp. 100 - 103.

⁵ *Ibíd.*, p. 104.



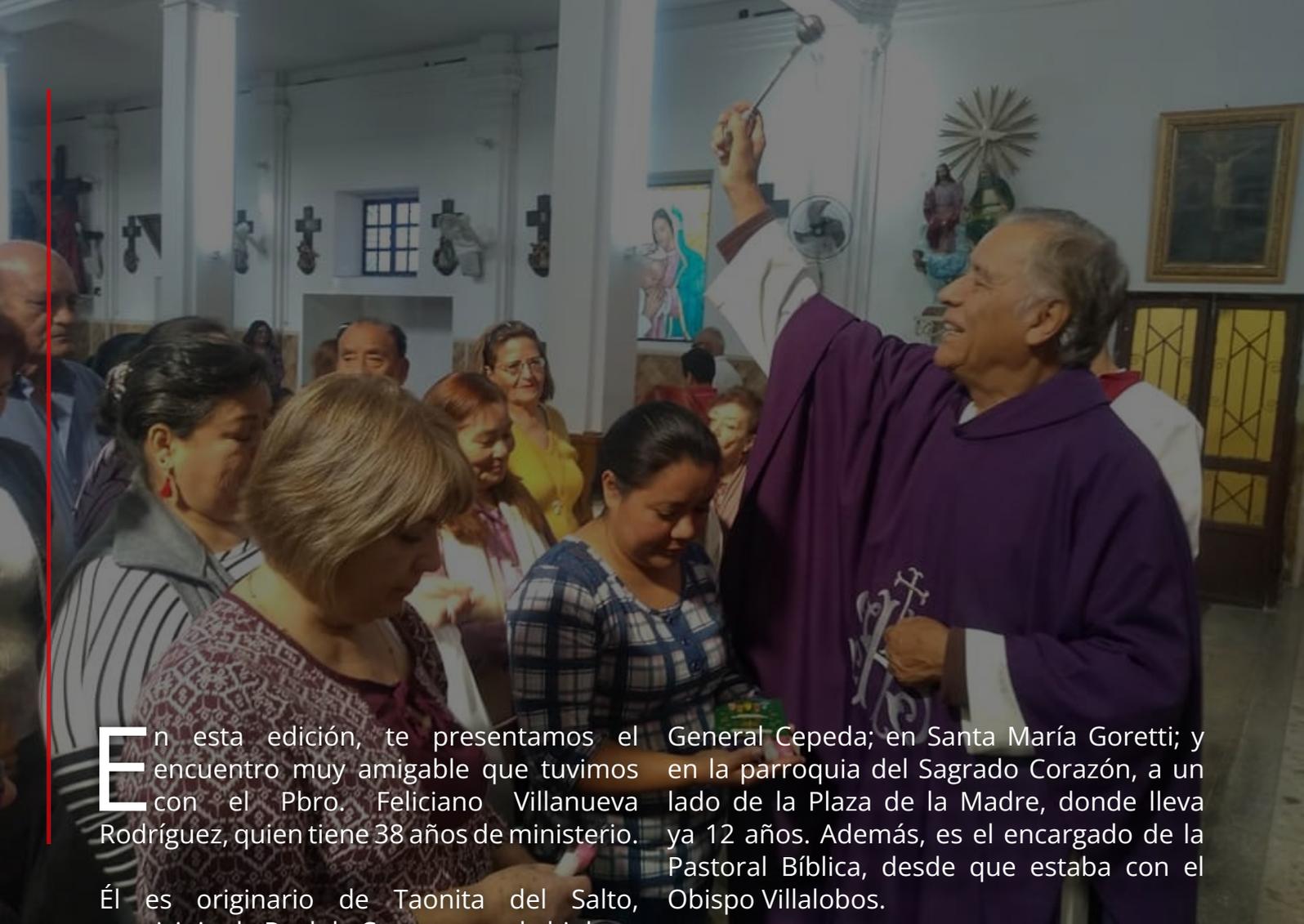
Por
**Pbro. Tomás
Pérez Ramos**

**PBRO.
FELICIANO
VILLANUEVA**



ROSTROS

**DE CRISTO
SACERDOTE**



En esta edición, te presentamos el encuentro muy amigable que tuvimos con el Pbro. Feliciano Villanueva Rodríguez, quien tiene 38 años de ministerio.

Él es originario de Taonita del Salto, municipio de Real de Catorce, en el altiplano potosino. Es el tercero de una familia de cinco hermanos y, junto con su hermano Adolfo, optó por la vida sacerdotal.

Llegó a la ciudad de Saltillo en el año 1953 aproximadamente, a una edad de siete años. Vivió por el barrio de la parroquia Santísima Trinidad, en Armillita, antes llamado Gobernador, en aquel entonces, las orillas de Saltillo. Estudió en la escuela María Álvarez que tenía mucha presencia de los sacerdotes, ahí es donde nació su vocación. Ingresó al Seminario Menor aquí en Saltillo y fue mandado después al de Montezuma para el estudio de la Filosofía, pero tuvo que suspender su formación un tiempo. Estudió Economía en la Universidad de Coahuila, ejerciendo su carrera en la Secretaría de Agricultura, pues le agrada el campo. Reingresó al seminario en 1980, y cuatro años después, fue el primero en ser ordenado sacerdote en la Parroquia de Perpetuo Socorro.

Ha estado en la parroquia de San José, en

General Cepeda; en Santa María Goretti; y en la parroquia del Sagrado Corazón, a un lado de la Plaza de la Madre, donde lleva ya 12 años. Además, es el encargado de la Pastoral Bíblica, desde que estaba con el Obispo Villalobos.

Usted estuvo a lo largo de su vida ministerial en varias parroquias, ¿cuál fue la última y qué reto enfrentó en ella?

Yo pienso que General Cepeda, porque era un trabajo muy intenso y muy duro, tenía 53 ranchos y casi todos los días iba a dos o tres, además del cuidado de la misma parroquia. El primer año estuve solo y después con otros dos. Se necesitaba un esfuerzo muy grande físico, espiritual y pastoral para atender a la gente de los ranchos y del pueblo, porque eran muy distantes. Yo no soy muy abierto a relacionarme con la gente y esto era lo que se necesitaba, y que también la gente te pueda ayudar y sí lo hubo. Con un grupo de laicos que ayudaban, ofrecimos despensas y estuvieron presentes, en muchas, las señoras de la orden seglar de San Francisco y de la Acción Católica, me ayudaban a distribuir, pero sí estaba muy limitados los recursos porque había gente muy pobre: trabajan del campo, viven de la providencia de Dios; si se acaba el agua se acaba el pueblo.

¿Le podría dar algunos consejos a los seminaristas que ahora están en formación en nuestro seminario de Saltillo?

Yo los felicito por su respuesta a Jesucristo, aprovechen todos los elementos de formación, todo es indispensable: la Filosofía, la Teología y ciencias auxiliares. Yo como estudié economía, me ayudó también, por eso es bueno que vean la Administración, pues se nos dificulta mucho porque no tenemos las herramientas de contabilidad y administración. Por eso hoy se necesitan los elementos básicos y, si se puede, tener cursos prácticos para administrar una parroquia, porque es el pan de cada día y más en estos tiempos difíciles para hacer rendir los recursos. Todo lo de Filosofía y Teología es lo esencial del sacerdocio y, más importante, saberlo transmitir a la gente y estar con ellos. Tengan un proceso de conversión y vivan intensamente la alegría de la Pascua, porque puede haber muchos problemas pero el mensaje de Jesucristo nos da vida y nos da las fuerzas para no doblar las manos y echarle ganas; les digo que instalen el reino de Dios aquí.

Muy bien, Padre; pues actualmente por voluntad de Dios se encuentra usted en esta Parroquia, ¿cómo ha sido esta experiencia en relación a las demás que ha tenido en su ministerio de ya 38 años como nos ha dicho? Aquí hemos intentado integrarnos al plan de pastoral: hay que conocer a la gente, su participación y aptitudes... Cuando llegué, escuché comentarios negativos: que era una comunidad apática, tradicionalista, de gente mayor, con mucha tradición. Aquí la gente tenía una vida muy estricta, conservadores de tradición; llego yo con el proyecto del plan y había que alinearnos. El proyecto tenía muchas cosas muy positivas, hubo resistencias, como en todo, yo decía que me quedaría con la gente que responda y que pueda responder, si hay gente mayor hay que ir con ellos a atenderlos. Hubo gente que vino a apoyarme, mientras que quienes quieren trabajar está muy bien. Necesitamos que haya estabilidad y organización en cada parroquia, hay fallas como en todo pero en 12 años debe haber una estructura, se batalla y con la pandemia más

porque la gente está temerosa, pero poco a poco debemos retomar la normalidad.

¿Qué consejo les daría a esos jóvenes que están sintiendo el llamado a la vida sacerdotal?

Tiene uno que avanzar en descubrir su vocación porque en esta edad de la adolescencia y juventud es un tiempo de búsqueda de lo que Dios nos pide a través de la familia, la iglesia, amigos. Tiene que aprovechar esas oportunidades que se dan, como los procesos vocacionales o retiros. El ambiente de este mundo nos seduce y nos aleja de Dios, pero cualquier oportunidad que haya de que los jóvenes reflexionen sobre su vocación, hay que tomarla; ya sea el sacerdocio o matrimonio, es un camino de descubrir día con día.

Para concluir, ¿qué consejo daría a los fieles que viven estas realidades y que buscan con empeño crecer en la fe y el conocimiento de Dios?

Creo yo que ahorita se habla de que vamos saliendo de la pandemia, queremos que lo más pronto posible se vuelva a la normalidad con sus condicionamientos; el tiempo evoluciona, la vida camina, no debemos de dar pasos en falso, tiene que ir saliendo uno con precaución y con pasos seguros, pero la gente debe ubicarse bien en los riesgos, no vamos a seguir siempre encerrados sino que poco a poco tenemos que irnos normalizando y en esta época crítica debemos dar gracias por que el Señor nos da fuerza y fidelidad en las pruebas, debemos de salir mas fuertes y ver lo que Dios nos está pidiendo, para realizarnos como personas y como cristianos.

El Seminario de Saltillo, agradece al padre Feliciano Villanueva, por su generosa entrega y por el tiempo brindado en esta entrevista, Dios siga bendiciendo su vida y ministerio sacerdotal.



Por
Daniel Tapia

EN EL CORAZÓN DE LA DIÓCESIS



Torneo San José



Oración por la consagración de Rusia y Ucrania



Misa en honor a San José



Misa familiar del Seminario Mayor



CUMPLEAÑOS DE ABRIL

- 1 César Gamaliel Pardo (Síntesis Vocacional)
- 9 David Alejandro Rodríguez (3° de Teología)
- 17 Alicia de Velasco (Directora Académica)
- 22 Pbro. Sotero Silva (Director Espiritual)



TE PRESENTAMOS A

Silvia Guadalupe Villanueva Venegas
Servicio de compras del Seminario

Ella es la encargada de realizar las compras necesarias para la institución, tanto despensa para la semana, así como los insumos necesarios para la vida del seminario. Ella es parte de nuestra familia del seminario desde hace 3 años, y su motivación día a día es ver a los seminaristas, conocerlos y saber que contribuye de manera directa a su formación, tornándose esto en una alegría espiritual sin igual. Ella junto con todos nosotros conforma el Seminario de Saltillo.

LA MISERICORDIA DE DIOS, DESDE LA EXPERIENCIA PERSONAL

SACERDOTE INVITADO

Por
Pbro. Israel Orduña

Hay definiciones muy bien puestas en los diccionarios, pero tratemos de abordar el tema desde la experiencia de vida, en la que las definiciones nos son tan enriquecedoras y, aún más, cuando se calcan en la vida misma por la experiencia vivida.

La misericordia de Dios parte de una alianza en la que Él tiene siempre la iniciativa en su búsqueda de caminos para reencontrar al hombre; por ello, cuando sentimos que hemos fallado, Dios sale a nuestro encuentro mostrando su amor y su perdón. El ser humano siempre puede obtener dicha misericordia divina.

La misericordia fluye del mismo Corazón del Señor, manifestado en plenitud en la crucifixión, allí brota su amor, su cercanía al hombre que, por su ignorancia, busca matar a Aquel que ha manifestado su perdón en las convivencias con los pecadores. Esto no fue bien visto por los hombres religiosos, pues eran más los pecadores que los bien portados.

La misericordia no se da sin la respuesta del hombre, ya que es él el que tiene, por su pecado e ignorancia, esa certeza de que Dios

le perdona si se arrepiente y busca cambiar, si quiere ser santo, es decir, ser completo. En la vida necesitamos ser misericordiosos, ya que, de no serlo, hay algo importante que nos falta, y es la ternura con la que nos perdona el Buen Dios.

Dios, siempre fiel a su promesa de perdón, no deja de amarnos y de buscar perdonarnos, la mejor misericordia que podemos descubrir no es la teórica, sino la que se experimenta de la bondad de Dios y que se encarna en el corazón pecador de todo ser humano que se sabe amado, perdonado y reconciliado.

Hay hermanos y hermanas de la misericordia que nos manifiestan esa encarnación del amor de Dios, que nos ayudan a ver que Dios nos ha perdonado y amado primero.

Que ese amor nos haga dar el salto a la santidad que todos requerimos y que todos merecemos comprobar, y que nos dejemos cautivar por el testimonio de aquellos que experimentan esa parte de las entrañas del Buen Dios, siempre dispuesto a manifestar su misericordia con el hombre más necesitado de la misma. Y ese hombre pecador podemos ser tú y yo, descubramos que el Buen Dios nos abraza como al hijo pródigo y nos devuelve lo que el pecado quiere arrebatar: su amor y presencia misericordiosa.



Con frecuencia cuando alguien se refiere a la Iglesia lo hace pensando en la mera estructura material o física del templo, dejando de lado el sentido espiritual y místico que en ella se contiene, pues «la Iglesia es el pueblo que Dios reúne» (CEC 752), y «ha sido prefigurada ya desde el origen del mundo y preparada maravillosamente en la historia del pueblo de Israel» (LG 2) como una continuación del proyecto de redención de Dios hacia los hombres, — tras la caída de Adán y Eva en el pecado—, para que puedan salvarse y participar de los bienes espirituales y celestiales que se les han merecido por medio de Jesucristo.

LA IGLESIA, SACRAMENTO QUE NACE DEL COSTADO DE CRISTO

Este proyecto de Dios que es la Iglesia, aunque es del todo manifiesto en el momento en que desciende el Espíritu Santo sobre los apóstoles y María Santísima en Pentecostés (Cfr. Hch 1, 1-13), fue anticipado de manera particular en la institución de la Eucaristía (Jn 14, 22-24), y llevado a plenitud en la entrega del Hijo en la Cruz. En la crucifixión, «el agua y la sangre que brotan del costado abierto de Jesús crucificado son signo de este comienzo y crecimiento. Pues del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de la Iglesia. Del mismo modo que Eva fue formada del costado de Adán adormecido, así la Iglesia nació del corazón traspasado de Cristo muerto en la cruz» (CEC 766), dando a conocer la figura del nuevo Adán.

Por
Marco Antonio
Torres Zavala



Ahora bien, aunque Jesucristo dedica su vida pública de manera especial a este plan, mediante sus diferentes actos, —como la predicación del Reino, los milagros, y el testimonio—, no se consolida este proyecto sino hasta el momento más significativo de la entrega en la cruz: su muerte. El Corazón de Cristo es abierto para bien de los hombres.

La entrega del Salvador es el mayor acto de amor, en el cual Cristo salda la cuenta por el pecado del hombre y le hace partícipe de los dones celestiales que había perdido. Este signo de entrega y amor total de Jesucristo debe llevarnos a reflexionar de modo particular en cómo ha sido nuestra respuesta a este gran amor que el Hijo nos tiene y que le lleva a aceptar la voluntad del Padre, ofreciéndose, como manso cordero llevado al matadero, en la cruz del Calvario, por la expiación de los pecados del mundo.

El tiempo que como Iglesia estamos viviendo es oportuno para dar una respuesta generosa al Señor, en donde el ayuno, la limosna y la oración que se nos proponían en el inicio de la cuaresma, vayan formando un corazón semejante al de Jesucristo, que sea capaz de alejarse definitivamente de cuanto le separa del proyecto de Dios y se asemeje cada vez más a su Creador y Redentor. Que cada uno de nosotros seamos capaces de morir a las cosas del mundo, para resucitar a la vida divina y gozar de las gracias que la Iglesia nos ofrece como anticipo de la vida eterna.

Por eso estemos atentos a la voluntad amorosa y al proyecto salvífico de Dios en cada uno de nosotros, manifestada de modo particular por medio de la Iglesia que expresa y actualiza el misterio global de Dios, al ser considerada como sacramento¹, signo de Dios visible en el mundo, y que nuestra respuesta a Dios sea generosa en semejanza a la de Jesucristo.



¹ Cfr. Eloi BUENO DE LA FUENTE, *Eclesiología*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1998, p.82.

EL ARTE SACRO

SACROSANCTUM

A lo largo de nuestra historia religiosa cristiana ha sido necesario buscar referencias de la divinidad que, en cierto modo, nos transporten a esas realidades sobrenaturales. Bajo esta demanda, han existido artistas que han plasmado de manera armoniosa las cosas sagradas y los acontecimientos de nuestra salvación, por medio de imágenes y esculturas. A esto le llamamos Arte Sacro, o bien, Arte Religioso; la diferencia entre los dos está en que el primero lo destinamos al culto sagrado, por lo tanto es más perfecto, y el segundo solo se encamina a representar la fe, así encontramos dos vertientes del arte en la doctrina de la Iglesia con un aporte litúrgico y catequético.

Dentro de la Iglesia se conocen dos tipos de arte sacro: el latino y el oriental. Los dos han aportado grandes frutos a la cristiandad y, desde luego, a la humanidad, al revelar la capacidad del hombre de representar aquello en lo que cree; de este modo el culto cristiano se lleva a cabo frente a magníficas obras, como la Capilla Sixtina en la Ciudad del Vaticano o el Cristo Velado, por poner sólo algunos ejemplos.

Las expresiones más grandes del arte sacro cristiano se han dado, primeramente, en el imperio bizantino con la representación de iconografía, que conlleva todo un proceso espiritual en su elaboración. La mayoría de las veces, las proporciones no corresponden a las humanas ya que su principal propósito es representar las virtudes que vienen de Dios y que, de manera eminente, resaltan en Nuestro Señor Jesucristo¹; esto lo podemos comprobar, por ejemplo, en las dimensiones de la cabeza, orientadas a representar la sabiduría, con una forma redonda completamente y, a la vez, otorgarle majestuosidad. Se trata, pues, del arte sacro oriental y su desarrollo se da en las Iglesias ortodoxas.

La otra cara del arte sacro se encuentra en el occidente, donde el Renacimiento ha marcado su peculiaridad tanto en los templos como en las obras destinadas al culto; así, cada representación de imágenes sagradas refleja de manera perfecta la fisonomía y plenitud del cuerpo humano, al estar en comunión con el Creador². A diferencia de Oriente, nosotros no sólo tenemos íconos plasmados en dos dimensiones, sino que también tenemos representaciones en escultura y contamos con innumerables ejemplares de ellas, la Piedad de Miguel Ángel es una de las más icónicas y conocidas.

Creemos que para alcanzar una relación óptima con Dios, sobre todo en la oración, es necesaria una disposición del corazón; sin embargo, para establecer un diálogo con Él es de mucha ayuda proporcionar a los sentidos imágenes y objetos sensibles que, aunque limitados, nos acerquen de una manera más plena a la divinidad.

¹ Cfr. Juan PLAZAOLA, *Historia del arte cristiano. Serie de manuales de teología*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1999.

² Cfr. Juan PLAZAOLA, *El arte sacro actual*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1965.

Por
**José Ángel
Gómez Lira**



PROCESO VOCACIONAL



SALTILLO

📍 Seminario Diocesano de Saltillo (Fco. Villalobos 701 col. Ex Hacienda el Saucillo)

FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO
12,26	5,19	2	7,21	4,18

MONCLOVA

📍 Parroquia Nuestra Señora de San Juan (Col. 1° de Mayo)

FEBRERO	MARZO	MAYO	JUNIO
5	12,26	14,28	11

RETIRO

SEMANA SANTA
ABRIL del 10 al 13

PRE SEMINARIO

2022
JULIO
del 10 al 16



¡SEÑOR, DANOS SACERDOTES!

Padre de Misericordia, tu Hijo nos ha dicho que la mies es mucha y los obreros pocos, y nos ha invitado a pedirte que envíes trabajadores a tus campos.

Confiados en su palabra, te suplicamos:
¡Señor, danos sacerdotes!

Danos sacerdotes que siempre te ofrezcan dones y sacrificios por nuestros pecados.

Danos sacerdotes que nos alimenten con tu palabra y nos fortifiquen con tus sacramentos.

Danos sacerdotes capaces de entregar su vida por ti y por la salvación de sus hermanos, y de dar un testimonio constante de fidelidad y de amor.

Danos sacerdotes humildes, capaces de ser compasivos con los ignorantes y extraviados.

Danos sacerdotes, sabios y santos que promuevan la construcción de tu Reino aquí en la tierra y nos guíen, seguros, por el camino de la vida eterna.

Que tu Santo Espíritu suscite en muchos jóvenes la vocación sacerdotal, configure nuestros seminaristas con tu Hijo, Buen Pastor, y consolide en la santidad a nuestro Obispo y Presbiterio.

Te lo pedimos por intercesión del Corazón Inmaculado de María, el cual está, desde la Cruz, unido para siempre al sacerdocio de tu Hijo Jesucristo, quien vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



**TÚ PUEDES SER
BIENHECHOR
MENSUAL DEL
SEMINARIO**

Comunícate al
Departamento de
Economía
(844) 504 2749



**SEMINARIO
DE SALTILLO**

//////
Calle Obispo Francisco Villalobos Padilla 701, Col. Ex
Hacienda el Saucillo C.P. 25204
Saltillo, Coahuila.
contacto@seminariodesaltillo.com